

NOVENA

a la Inmaculada Concepción

DEL 29 DE NOVIEMBRE AL 7 DE DICIEMBRE



www.uncuraenlasredes.com

NOVENA a la Inmaculada Concepción

SEGUÍ LAS ACTIVIDADES
A TRAVÉS DE LAS

REDES SOCIALES



WWW.UNCURAENLASREDES.COM

DÍA 1

ORACIÓN INICIAL

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las
generaciones, porque el Poderoso ha hecho
obras grandes por mí: su nombre es santo
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de su misericordia
-como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en un principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

(Hacer aquí la petición que se desea obtener)

ORACIÓN FINAL

Bendita sea tu pureza y
eternamente lo sea, pues todo
un Dios se recrea en tan
graciosa belleza. A ti, celestial
Princesa, Virgen sagrada
María, yo te ofrezco en este
día alma, vida y corazón.
Mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía.



ORACIÓN

Santo Hijo de María Inmaculada y Redentor nuestro: así como preservaste a María del pecado original en su Inmaculada Concepción, y a nosotros nos hiciste el gran beneficio de librarnos de él por medio del sacramento del bautismo, así te rogamos humildemente nos concedas la gracia de portarnos siempre como buenos cristianos, regenerados en ti.



DÍA 2

ORACIÓN INICIAL

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las
generaciones, porque el Poderoso ha hecho
obras grandes por mí: su nombre es santo
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de su misericordia
-como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en un principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

(Hacer aquí la **petición que se desea obtener**)

ORACIÓN FINAL

Bendita sea tu pureza y
eternamente lo sea, pues todo
un Dios se recrea en tan
graciosa belleza. A ti, celestial
Princesa, Virgen sagrada
María, yo te ofrezco en este
día alma, vida y corazón.
Mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía.



ORACIÓN

Santo Hijo de María Inmaculada y Redentor nuestro: así como preservaste a María de todo pecado mortal en toda su vida y a nosotros nos das la gracia para evitarlo y el sacramento de la confesión para remediarlo, así te rogamos humildemente, por intercesión de tu Madre Inmaculada, nos concedas la gracia de no cometer nunca pecado mortal, y si caemos en él, te pedimos la fuerza necesaria para poder realizar una buena confesión y así ser transformados por Tu Misericordia.



DÍA 3

ORACIÓN INICIAL

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las
generaciones, porque el Poderoso ha hecho
obras grandes por mí: su nombre es santo
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de su misericordia
-como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en un principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

(Hacer aquí la **petición que se desea obtener**)

ORACIÓN FINAL

Bendita sea tu pureza y
eternamente lo sea, pues todo
un Dios se recrea en tan
graciosa belleza. A ti, celestial
Princesa, Virgen sagrada
María, yo te ofrezco en este
día alma, vida y corazón.
Mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía.



ORACIÓN

Santo Hijo de María Inmaculada y Redentor nuestro: así como preservaste a María de todo pecado venial en toda su vida, y a nosotros nos pides que purifiquemos más y más nuestras almas para ser dignos de ti, así te rogamos humildemente, por intercesión de tu Madre Inmaculada, nos concedas la gracia de evitar los pecados veniales y la de procurar y obtener cada día más pureza y delicadeza de conciencia.



DÍA 4

ORACIÓN INICIAL

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las
generaciones, porque el Poderoso ha hecho
obras grandes por mí: su nombre es santo
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de su misericordia
-como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en un principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

(Hacer aquí la **petición que se desea obtener**)

ORACIÓN FINAL

Bendita sea tu pureza y
eternamente lo sea, pues todo
un Dios se recrea en tan
graciosa belleza. A ti, celestial
Princesa, Virgen sagrada
María, yo te ofrezco en este
día alma, vida y corazón.
Mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía.



ORACIÓN

Santo Hijo de María Inmaculada y Redentor nuestro: así como libraste a María de la inclinación al pecado y le diste dominio perfecto sobre todas sus pasiones, así te rogamos humildemente, por intercesión de María Inmaculada, nos concedas la gracia de ir dominando nuestras pasiones y destruyendo nuestras malas inclinaciones, para que te podamos servir, con verdadera libertad de espíritu, sin imperfección ninguna.



DÍA 5

ORACIÓN INICIAL

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las
generaciones, porque el Poderoso ha hecho
obras grandes por mí: su nombre es santo
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de su misericordia
-como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en un principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

(Hacer aquí la **petición que se desea obtener**)

ORACIÓN FINAL

Bendita sea tu pureza y
eternamente lo sea, pues todo
un Dios se recrea en tan
graciosa belleza. A ti, celestial
Princesa, Virgen sagrada
María, yo te ofrezco en este
día alma, vida y corazón.
Mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía.



ORACIÓN

Santo Hijo de María Inmaculada y Redentor nuestro: así como, desde el primer instante de su Concepción, diste a María más gracia que a todos los santos y ángeles del cielo, así te rogamos humildemente, por intercesión de tu Madre Inmaculada, nos inspires un aprecio singular de la divina gracia que tú nos adquiriste con tu sangre, y nos concedas aumentarla más y más con nuestras buenas obras y con la recepción de tus Santos Sacramentos, especialmente el de la Comunión.



DÍA 6

ORACIÓN INICIAL

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las
generaciones, porque el Poderoso ha hecho
obras grandes por mí: su nombre es santo
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de su misericordia
-como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en un principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

(Hacer aquí la **petición que se desea obtener**)

ORACIÓN FINAL

Bendita sea tu pureza y
eternamente lo sea, pues todo
un Dios se recrea en tan
graciosa belleza. A ti, celestial
Princesa, Virgen sagrada
María, yo te ofrezco en este
día alma, vida y corazón.
Mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía.



ORACIÓN

Santo Hijo de María Inmaculada y Redentor nuestro: así como, desde el primer momento, infundiste en María, con toda plenitud, las virtudes sobrenaturales y los dones del Espíritu Santo, así te suplicamos humildemente, por intercesión de tu Madre Inmaculada, nos concedas a nosotros la abundancia de estos mismos dones y virtudes, para que podamos vencer todas las tentaciones y hagamos muchos actos de virtud dignos de nuestra profesión de cristianos.



DÍA 7

ORACIÓN INICIAL

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las
generaciones, porque el Poderoso ha hecho
obras grandes por mí: su nombre es santo
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de su misericordia
-como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en un principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

(Hacer aquí la **petición que se desea obtener**)

ORACIÓN FINAL

Bendita sea tu pureza y
eternamente lo sea, pues todo
un Dios se recrea en tan
graciosa belleza. A ti, celestial
Princesa, Virgen sagrada
María, yo te ofrezco en este
día alma, vida y corazón.
Mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía.



ORACIÓN

Santo Hijo de María Inmaculada y Redentor nuestro: así como diste a María, entre las demás virtudes, una pureza y castidad insigne por la cual es llamada Virgen de las vírgenes, así te suplicamos, por intercesión de tu Madre Inmaculada, nos concedas la sacrificada virtud de la castidad, que tantos han conservado mediante la devoción a la Virgen y tu protección.



DÍA 8

ORACIÓN INICIAL

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las
generaciones, porque el Poderoso ha hecho
obras grandes por mí: su nombre es santo
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de su misericordia
-como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en un principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

(Hacer aquí la **petición que se desea obtener**)

ORACIÓN FINAL

Bendita sea tu pureza y
eternamente lo sea, pues todo
un Dios se recrea en tan
graciosa belleza. A ti, celestial
Princesa, Virgen sagrada
María, yo te ofrezco en este
día alma, vida y corazón.
Mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía.



ORACIÓN

Santo Hijo de María Inmaculada y Redentor nuestro: así como diste a María la gracia de una ardiente caridad y amor de Dios sobre todas las cosas, así te rogamos humildemente, por intercesión de tu Madre Inmaculada, nos concedas un amor sincero hacia ti, ¡Dios Señor nuestro!, nuestro bien, nuestra salvación, nuestro padre, que antes perdamos todas las cosas a offenderte con un solo pecado.



DÍA 9

ORACIÓN INICIAL

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las
generaciones, porque el Poderoso ha hecho
obras grandes por mí: su nombre es santo
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de su misericordia
-como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en un principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

(Hacer aquí la **petición que se desea obtener**)

ORACIÓN FINAL

Bendita sea tu pureza y
eternamente lo sea, pues todo
un Dios se recrea en tan
graciosa belleza. A ti, celestial
Princesa, Virgen sagrada
María, yo te ofrezco en este
día alma, vida y corazón.
Mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía.



ORACIÓN

Santo Hijo de María Inmaculada y Redentor nuestro: así como has concedido a María la gracia de ir al cielo y de ser en él colocada en el primer lugar después de Ti, te suplicamos humildemente, por intercesión de María Inmaculada, nos concedas una buena muerte, que recibamos bien los últimos Sacramentos, que expiremos sin mancha ninguna de pecado en la conciencia y vayamos al cielo, para siempre gozar, en tu compañía y la de nuestra Madre, con todos los que se han salvado por ella.



CONSAGRACIÓN A LA VIRGEN

- POR SAN MAXIMILIANO KOLBE -

Oh Inmaculada, reina del cielo y de la tierra,
refugio de los pecadores y Madre nuestra, a quien Dios
confió la economía de la misericordia.

Yo.....pecador indigno, me postro ante ti, suplicando
que aceptes todo mi ser como cosa y posesión tuya.

A ti Madre, te ofrezco todas las dificultades de mi alma
y mi cuerpo, toda la vida, muerte y eternidad.

Dispón también, si lo deseas, de todo mi ser, sin
ninguna reserva, para cumplir lo que de ti ha sido
dicho: "Ella te aplastará la cabeza" y también: "Tú has
derrotado todas las herejías en el mundo".

Haz que en tus manos puras y misericordiosas me
convierta en instrumento útil para introducir y
aumentar tu gloria en tantas almas tibias e indiferentes,
y de este modo, aumento en cuanto sea posible el
bienaventurado Reino del Sagrado Corazón de Jesús.

Donde tú entras oh Inmaculada, obtienes la gracia de
la conversión y la santificación, ya que toda gracia que
fluye del Corazón de Jesús para nosotros, nos llega a
través de tus manos".

Ayúdame a alabarte, oh Virgen Santa y dame fuerza
contra tus enemigos. Amén.



NOVENA

a la Inmaculada Concepción



www.uncuraenlasredes.com